

1,2,3
¡ CUÉNTAME !

QUÉ ES EL BAUTISMO?

En nuestro último programa, hablamos de Jesús cuando era niño. Cómo era, qué hizo, cómo vivió y su primera visita al templo de Jerusalén. ¿Recuerdas cuántos años tenía? 12 años.

En nuestra historia de hoy, lo vamos a encontrar, pero tiene unos 30 años y va a ser bautizado. Pero por cierto: ¿Qué es el bautismo? ¿Qué pasó cuando Jesús fue bautizado? Estas son algunas preguntas que podemos hacernos. Este relato del Evangelio nos iluminará.

Aquí está la pregunta del día: ¿Por qué se bautizan las personas? Tendrás la respuesta al final de la historia.

¿QUÉ PASÓ CUANDO JESÚS FUE BAUTIZADO?



Cuando el ángel Gabriel vino a decirles a Zacarías y a Elisabet que iban a tener un hijo, les dijo:

- Este niño, lo llamarás Juan. Será un gran profeta, hablará a los hombres en nombre de Dios. Preparará la venida del Salvador prometido.

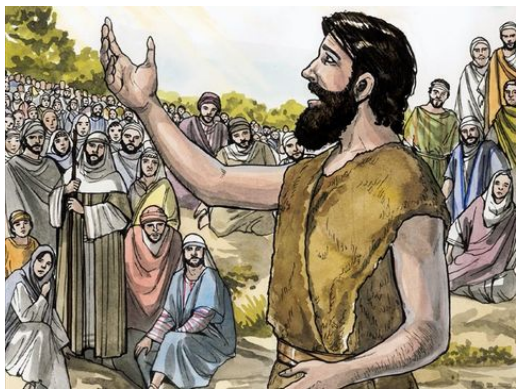
Su pequeño, ahora joven, se ha ido a vivir solo al desierto.

Viste una prenda de piel de camello ceñida a la cintura con un cinturón de cuero. No se



preocupa mucho por sus comidas, come lo que encuentra allí, asa saltamontes y miel silvestre. Pasa mucho tiempo orando y escuchando a Dios.

Cuando llega el momento, comienza a hablar en nombre de Dios. Muchos hombres y mujeres vienen a escucharlo.



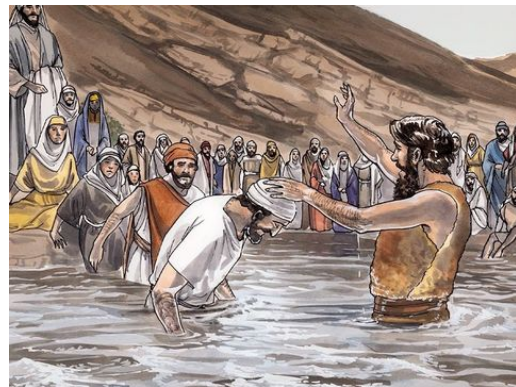
- *Se han apartado de Dios, les dijo, miren el mal que estáis haciendo, Dios no está de acuerdo. Dejad de robar, de hacer trampas, de ser violentos, de mentir y de ser egoístas. Arrepentíos, es decir, dad la espalda al mal y vuelvan a hacer el bien. Cambiad de vida. Pedidle perdón a Dios por vuestra desobediencia, vuestra maldad, Él está dispuesto a perdonaros. Y demostrad que queréis comenzar una nueva vida*

haciendo el bien, cuidando a los demás, compartiendo lo que tenéis con los que no tienen nada.

Mucha gente descubre que ha hecho cosas incorrectas. Le piden perdón a Dios y se acercan a Juan a orillas del río Jordán. Juan los sumerge en el agua; los bautiza. Al hacer esto, estas personas están demostrando que han decidido renunciar a lo que estaban haciendo mal, le piden perdón a Dios, creen que Dios los perdona y deciden hacer el bien ahora.

Un día, Juan se sorprende mucho. Ve a un hombre que se le acerca para ser bautizado.

Es Jesús.



- *No, le dijo Juan, no necesitas ser bautizado. Tú, nunca hiciste nada malo, más bien deberías estar bautizándome.*

Jesús insiste:

- *Sí, acepta por ahora, porque así conviene que cumplamos toda la justicia ante Dios.*

Entonces Juan sumerge a Jesús en el agua, lo bautiza. Cuando Jesús sale del agua, suceden cosas sobrenaturales: el cielo se abre y Juan ve al Espíritu de Dios descendiendo sobre Jesús en forma de paloma y permanecer sobre él. Al mismo tiempo, resuena una voz del cielo, la voz de Dios:

- *He aquí mi amado hijo, tengo complacencia en él.*

Jesús está lleno del Espíritu Santo.

Entonces comenzará su misión.

Regresa del Jordán y el Espíritu de Dios lo lleva a un lugar completamente diferente, un lugar desierto donde estará completamente solo. Ahí es donde lo encontraremos en nuestra próxima historia.

1, 2, 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!

Juan el Bautista habló a la gente de su época, pero lo que les dijo sigue siendo cierto.

Dios nos dice tanto a mí como a ti:

- Reconoce que no siempre haces lo correcto, entonces pídemelo perdón, estoy dispuesto a perdonarte y luego decide hacer lo correcto, estaré contigo y te ayudaré.



Puedes responder a este llamado de Dios. Entra en tu habitación, por ejemplo, o ve a un lugar tranquilo y le hablas; no lo verás pero él te oirá. Le dices lo que está mal, lo que sabes que está realmente mal, le pides perdón y le pides ayuda.

Y cuando seas mayor, también podrás bautizarte.

Ahora respondamos a la pregunta: ¿Por qué se bautizan hombres y mujeres?

Pues bien, lo hacen para obedecer a Dios. Piden perdón por sus errores, creen que Dios los perdona y se comprometen a hacer lo correcto.

4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS LOS PADRES!

Durante siglos, el pueblo de Israel continuó practicando ritos religiosos, pero ya no temía a Dios. La misión de Juan el Bautista era despertar conciencias, rectificar severamente, advertir de la gravedad de la desobediencia, del pecado, para que todos pudieran volver a Dios con sinceridad, pedirle perdón y comprometerse a obedecerle. Entonces podía uno ser bautizado. El bautismo es un compromiso personal ante Dios y ante los hombres.

Enseñamos a nuestros hijos a apartarse del mal y a amar el bien. Les hacemos saber que Dios nos ve y que siempre está dispuesto a recibirnos y perdonarnos si somos sinceros.

¿Acaso no tiene compasión de nosotros y de nuestros hijos?